

Diagnóstico y diálogo con el mundo

1. Introducción:

Todos nosotros nos hemos encontrado con **personas que** diciendo “*soy católico no practicante*” (o cosas semejantes) parecen liquidar toda la cuestión de la fe: ya no se plantean nada más, se quedan tan anchos, convencidos de que la suya es la mejor de las opciones posibles (cuando te lo dicen parece que te estén diciendo ...: ¿qué que te parece?, vaya coherencia la mía, eh?. Lo que están diciendo es que quieren creer lo que a ellos les parece, como a ellos les parece, a su modo, con libertad total, ...

Vienen a decir **soy católico a mi manera**, y como veremos a lo largo de la exposición, esa es la mejor manera de no ser católico ... Ser católico a mi manera es la mejor manera de no ser católico ...

Y cuando nos dan esa definición de sí mismos **nosotros** por un malentendido respeto o por una falta de formación les dejamos a ellos con su pobre planteamiento de vida cristiana, y nos quedamos tan anchos ... “no voy a obligarle a creer!!! Total es buena persona...!!!”. Qué equivocamos andamos!! Parece que sea lo mismo creer o no creer, y no, no es lo mismo!. Si pensamos que es lo mismo ello es debido a nuestra pírrica vivencia cristiana.

Hay que señalar que esa **manera de definirse** no son exclusivas de unos pocos, sino que la gran mayoría así se define, y ello es así porque hay unos valores culturales que nos llevan por ese camino. Vamos a verlos para entender mejor toda la cuestión y el modo de solucionarlo.

2. La situación cultural. Valores culturales que influyen en todo ello.

Subjetivismo: todas las cosas son resultado de mi decisión personal, todo depende de mi opinión, de mi visión de cada tema. No hay nada objetivo, entramos en el mundo de lo arbitrario. No hay verdades, todo es relativo.... La verdad requiere humildad para aceptarla. Se nos hace difícil escoger una verdad que viene fuera de mi, que no la he escogido yo, y que encima es exigente ...

Individualismo. Hay una concepción del hombre puramente individualista. El hombre es para sí mismo, él se fija las normas, él se diseña a sí mismo, quiere vivir por su cuenta, establece sus propios fines, se apoya en sí mismo. Se cree con poder de juzgarlo todo, es como un pequeño "dios" que se niega a estar sometido a cualquier criterio.

Libertad absoluta: el hombre de hoy quiere una libertad absoluta, sin límites. Lo importante es que cada uno pueda "hacer lo que uno quiera", "hacer lo que me apetece", sin más limitaciones que las que él mismo se imponga en cada momento. Con esta idea se huye de todo compromiso, porque éste de algún modo "recorta" nuestra libertad. La libertad no es valor absoluto, es libertad para ...

Hedonismo: Sólo se busca el bienestar personal, hay que conseguir un alto nivel de vida, al precio que sea, que nos permita realizar lo que uno quiera. En este planteamiento Dios resulta una dimensión que estorba. Esta búsqueda del bienestar aparta al hombre de otras búsquedas, apartan al hombre de lo esencial. Se confunde la comodidad y el bienestar con la felicidad. Buscan un placer que es sucedáneo de una felicidad que no hallan. Placer viene de cosas de fuera de nosotros (diversiones, alcohol, etc.). Pero la felicidad viene de dentro de uno mismo. La verdadera fiesta nace del corazón del hombre. Armonía con Dios, con los demás, con uno mismo.

(Vayamos pensando mientras digo todo esto cómo todos estos valores afectan a lo que decía al inicio)

Antiautoritarismo: Hay una actitud de rechazo a todo tipo de autoridad. Hay un rechazo a toda norma que no viene de uno. Todo tiene que salir de mí, sino no acepto nada. A nivel eclesial esta actitud provoca muchas dificultades.

Superficialidad: *Superficialidad intelectual:* Hay poca reflexión, nos afirmamos en ideas poco pensadas, nos aferramos fácilmente a lo tópicos (por ejemplo críticas típicas a la Iglesia: riquezas, inquisición, cruzadas, etc...). Y a pesar de la poca formación y reflexión las personas se aferran fuertemente a sus ideas escasamente pensadas. Les muestras la ilógica de ... y no ven ...

Superficialidad personal: abundan las personas con escasísimo conocimiento de sí mismos (no miran dentro de sí, no hacen un silencio reflexivo que les abra a su mundo interior, no analizan lo que viven ..), sus relaciones interpersonales profundas son inexistentes. Dificulta todo el planteamiento de vida cristiana

Superficialidad ambiental: Exceso de información, recibimos miles de "impactos" diarios cine, TV, prensa, calles, amistades, etc. Muchos reclamos, pero muy pocos de éstos nos "elevan", nos hacen más personas. Es muy fácil estar distraído, olvidar las cosas de Dios. Dios no parece necesario.

Inmediatez: vivimos en la era de la inmediatez, todo lo queremos ya, ahora, no podemos esperar más. Todo va rápido, todo se consigue rápidamente. La dimensión espiritual no funciona así. Pero a veces pedimos a la vida espiritual esa inmediatez que no le es propia.

No hay pecado. La noción de pecado culturalmente ha desaparecido, se desprecia esta palabra. Ya nada es pecado, eso eran inventos de la Iglesia para tener controlada a la gente... Cuando el primer paso para entrar en el camino de la fe es el reconocimiento de que tiendo al mal, al egoísmo, de que necesito ser salvado, que por mi mismo yo no me puedo salvar.

*Todos estos "valores" culturales nos influye mucho, más de lo que pensamos
Y dificultan todo el planteamiento de vida cristiana*

3. Consecuencias de este panorama cultural. La religiosidad que nace de este ambiente cultural se define por:

- Una gran **dificultad para reconocerse como criatura**, como dependiente de un Dios, como seguidor de una Iglesia que da criterios claros y concretos.
- **Self-service religioso.** Cada uno toma de la religión lo que le conviene, se hace una religión a la carta. Es como si se fuera a un supermercado de las religiones y se fuera escogiendo lo que a uno le agrada (esto sí, esto no)
- Se busca un cierto **apoyo en lo religioso, pero** evitando el compromiso serio.
- Todo ello da lugar a un hombre que **"usa de la religión"** (bautizos, primeras comuniones, matrimonio, muerte, fechas señaladas), pero que **no es religioso** (no organiza su vida entorno a su creencia).
- Funciona como **"cajoneras"**, su vida se divide en compartimientos estancos sin relación entre ellos. Ahora toca ir al cine, ahora toca ir a misa, ahora toca emborrachares, ahora toca fiesta loca, ahora toca grupo, etc. Falta unidad de vida, falta armonía, falta coherencia de vida.
- En definitiva es un hombre **superficialmente religioso.**
- Muchas veces su **vivencia espiritual** ha consistido en: empezar (a medias), pararse, caminar otro poco, pararse, sin llegar nunca a avanzar lo suficiente como para gustar la vivencia cristiana. Siempre sean quedado en los primeros pasos. Ni damos los suficientes pasos ni con suficiente rapidez.
- **Tiene ideas equivocadas del ser cristiano** ("es difícil", "das y no recibes nada", "no vale la pena", "es complicarse la vida", "a vivir que son dos días", "ser cristiano es como una carga añadida").

4. En diálogo con ellos.

Una vez expuesto este panorama qué les decimos a estas personas. Este es el punto al que yo quería llegar, e imagino también vosotros, qué le decimos a estas personas ...

Antes de qué decir unas actitudes (muy brevemente):

Crezcamos en la conciencia de la **necesidad** de ese diálogo:

Evangélicamente somos urgidos (Nosotros como cristianos estamos llamados a ser luz y sal del mundo, por lo tanto estamos llamados a iluminar a los que viven en el error)

*La iglesia del siglo XXI nos lo esta pidiendo: Vat II, Ad gentes, EN, CFL.
Ellos, los alejados de la Iglesia, lo necesitan: No es lo mismo creer que no creer,
tener una fe vida que una fe muerta.*

Antes de entrar en diálogo:

Rezar, implorar la acción de Dios sobre nosotros y sobre los otros.

Confianza en esa acción de Dios

Confianza en el desarrollo de ese diálogo. Dado que sus planteamientos son muy superficiales en este diálogo nosotros tenemos las de ganar. Ellos se han quedado instalados en la superficialidad, en la comodidad, en el no compromiso, y no debería costarnos mucho hacerles ver ciertas cosas.

Esta dimensión espiritual del diálogo es muy importante porque cuando llevéis acabo estos diálogos veréis que no se trata solo de ideas, de hablar de planteamientos, y mostrar coherencias o incoherencias. En el fondo se trata de tocar el corazón del hombre. Y muchos están muy endurecidos. Y esa tarea –tocar el corazón del hombre- solo puede hacerlo Dios, aunque él se valga de nosotros para hacerlo.

Ellos
(expresiones sinónimas)

Soy católico no practicante

Yo la religión la vivo a mi manera

Algo debe haber allí arriba

Tengo mucha fe pero no voy a la Iglesia

Yo creo mucho en Dios pero ...

Nadie me puede decir como tengo que relacionarme con Dios

Yo me relaciono directamente con Dios

Cristo sí, Iglesia no

Parecen liquidar toda la cuestión de la fe con estas expresiones: ya no se plantean nada más, se quedan tan anchos, convencidos de que la suya es la mejor de las opciones posibles.

Cuando te lo dicen parece que te estén diciendo ...: ¿qué que te parece?, vaya coherencia la mía, eh?. Lo que están diciendo es que quieren creer lo que a ellos les parece, como a ellos les parece, a su modo, con libertad, ...

Nosotros

1. Le interrogamos sobre Cristo en su vida:

¿Quién es para ti Cristo?

¿Qué papel tiene en tu vida?

¿Crees que con tu vida le sigues?

¿Le tratas? ¿Le conoces?

¿Es tu amigo? ¿Le hablas (oración)?

¿Lees su mensaje en el evangelio?

Ser cristiano es seguidor de Cristo, discípulo de Cristo, continuador de la tarea que él ha venido a desarrollar.

La identidad de Cristo: Cristo es más que un sabio, un humanista, un revolucionario, es el Hijo de Dios. Mostrarlo será objeto de otro sesión formativa.

2. ¿Cómo se sitúa ante ciertas afirmaciones de Jesús sobre los medios que hay que poner para poder vivir?

¿Cómo van nuestros ratos de intimidad con el Señor?

"Orad para no caer en tentación"

"Jesús se retiró a orar"

"Jesús pasó la noche orando"

"Señor, enséñanos a orar"

"Cuando vosotros roguéis, decid: "Padre nuestro ..."

¿Qué actitud tenemos hacia la Iglesia?

¿Hace mucho que no nos confesamos?

"Quien os escucha a vosotros a mi me escucha"

"A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados, a quienes se los retengáis les quedan retenidos"

Después de instituir la eucaristía: "Haced esto en memoria mía"
"El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida en él"
"El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mi y yo en él"

¿Cómo va nuestra
participación en la
misa?

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas"

Es Jesús quien nos lo dice a cada uno de nosotros: ¿qué haces ante estas palabras de Jesús? Imposible que te llames católico y no leas el evangelio de vez en cuando.

3. Exponemos el Credo de la Iglesia: Creo en Dios Padre ... Creo en Jesucristo su Hijo... Creo en el Espíritu Santo ... Creo en la Iglesia ... Hacer ver que no podemos inventarnos nosotros el credo, humildad para acoger lo que la Iglesia nos enseña. Pon en la balanza: 2000 años de creencia frente a tus ideas personales poco meditadas, ¿que pesa más?. Humildad, un poco de humildad, pero difícil lo tiene por esos valores culturales de los que antes hablabamos.

4. ¿Y si perdieses la fe qué cambiaría en tu vida?. Habitualmente responde nada, con lo cual se les puede decir que su fe no está iluminando su vida, su fe no conforma su vida, con lo cual es una fe no vida, es una fe muerta, no genera nada. Es solo una idea que esta en la cabeza, como otras cientos de ideas. Una idea más eso es dios para algunos: una idea más que tengo en la cabeza.. Lo dice San Pablo "una fe sin obras es una fe muerta".

5. ¿Cómo definirías la fe? Que de la defina ... (ya veréis que tiene muy poca consistencia ...) y nosotros damos una definición de fe del papa en su último libro: "La fe es caminar con Cristo". ¿Estas caminando con Cristo?. Otra definición: La fe es un don de Dios y una respuesta del hombre : pide insistentemente este don!!, pide que se te ayude a responder a este don que Dios te dará si se lo pides.

6. ¿Qué es creer en Dios? ¿Qué significa este creer?. Sus respuestas irán en el sentido de que creer es una idea, una noción que tenemos. El verbo creer tal y como lo utiliza la Biblia significa fundamentarse en Dios (recolgar-se) que él sea el centro de nuestra vida. No una cosa más entre muchas cosas que hay en mi vida, sino el centro, el eje (pal de payer) entorno al cual gira nuestra existencia.

Diu Sant Agustí: ""*Feliços els qui creuran sense haver vist*", És refereix a nosaltres nomes si, per mitja de les obres, som conseqüents amb la nostra fe. Perquè és autèntica la fe d'aquell que en les seves obres practica el que creu. D'aquells que tenen una fe només de nom diu sant Pau: "*Confessen que han conegut Déu, però ho neguen amb les obres*". I diu l'apòstol Jaume: "*També és morta la fe sense les obres*"

Una vez hemos establecido este diálogo inicial que ha puesto de manifiesto la incoherencia de su planteamiento se trata de **conducir la conversación hacia Jesucristo** y la necesidad de que se acerquen a él y él obrará el milagro de la fe vivida. Cuatro pasos:

1. Se trata de comunicar la idea: Jesús te ama, Jesús desea lo mejor para ti, Jesús ha venido para darte una vida autentica, para que te realices totalmente como persona. Para que vivas de otro modo todas esas dificultades que vives, para “Yo he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia”.

2. Le pedimos que haga una apuesta: Una vez hemos comunicado esta idea: situamos al otro ante un dilema: ¿te lo crees o no te lo crees? ¿Crees que Jesús es salvador o no?. ¿Crees que Jesús te puede dar una vida nueva o no? ¿Para qué Dios sino se ha hecho hombre?. Aquí el otro debe apostar, quizá no lo ve del todo claro pero hay que decirle que apueste por Jesús: Pueden buscar razonabilidad a la apuesta, pero al final se requiere un acto de confianza ...

Con esta apuesta estamos pidiendo solicitando una actitud de confianza hacia Jesús. Hay que hacer que confíen en Jesús. ¡Cree en Jesús! ¡Confía en él! (¿acaso no eres cristiano?). Confía aunque no lo veas del todo claro, aunque no lo entiendas todo, aunque tengas dudas fuertes ... ¡fiat!, ¡invócale!. Hay que poner la inteligencia de rodillas, el acceso a Dios no se hace por vía intelectual.

3. Pedir un acto concreto: Puede haber diversos actos concretos. El más sencillo es: “Tienes que pedir que se te de el don de la fe; ¡Señor, si existes dame fe!”. Pide la fe cada noche antes de ir a la cama. Carlos de Focault así se convirtió. Esto es un acto de humildad, es una acción pasiva, receptiva. Estamos afirmando la primacía de la iniciativa de Dios, hay que aceptarla, dejarse amar. El hombre tiene que poner algo (su disponibilidad) su colaboración, porque Jesús no quiere violentar nuestra libertad.

Otro acto concreto: empieza a leer los evangelios, encuéntrate con Jesús a partir de su palabra. (Tengo un díptico que ayuda a hacer esta práctica)

Como acto concreto no es muy recomendable decir: “ven a misa los domingos”, porque la misa si uno no está un poco iniciado y participa exteriormente e interiormente puede resultar un tanto aburrida y repetitiva.

4. Hacer seguimiento de cómo les va.

No podemos tener una conversación con ellos de estos temas delicados, hacerles una propuesta concreta y no volver a sacar nunca más este tema. Hay que preguntarles poco después: ¿Y como te va? ¿Ya has probado hacer lo que te comenté? ¿Ya te ha dado dios un poco de fe?.

Y decirles –porque es verdad- que estamos rezando por ellos, y si lo pueden entender decir que nos estamos mortificando por ellos –que por amor a ellos y creyendo en la comunión de los santos por la cual toda obra buena redundará en bien de todo el cuerpo que es la Iglesia, estamos renunciando a ciertas cosas para lograr un bien para ellos.

Conclusión:

Repaso de todo lo dicho. Esta manera de definirse no son exclusivas de unos pocos, sino que la gran mayoría así se define, por lo tanto tenemos un ingente trabajo por delante ... exhortar a tantos y tantas a encontrarse con Cristo ... ¡!